

## Presentación

La revista número 30 del Instituto de Estudios Bolivianos (IEB) de la Facultad de Humanidades de la UMSA, coordinada por las investigadoras titulares del mismo, Magdalena Cajías de la Vega y Beatriz Rossells Montalvo, y que tuvo un importante respaldo de Virna Rivera Herrera, tiene un sentido muy especial al vincularse con dos problemáticas de gran importancia actual, tanto a nivel nacional como en el mundo entero, las que, además, tienen sugerentes vínculos entre sí.

Así, la temática del medio ambiente se ha instalado en las preocupaciones de investigadores y científicos, políticos y autoridades gubernamentales, movimientos sociales y activistas, así como de la población mundial y local, hace ya varias décadas, aunque fue el advenimiento del nuevo siglo el que marcó la explosión de esta problemática. Por ejemplo, el cambio climático ha revelado la enorme vulnerabilidad de nuestra tierra, es decir, del espacio en el que se desarrolla todo tipo de vida, siendo principalmente la acción humana la que la ha puesto al borde del colapso. Pese a diferentes esfuerzos impulsados por organismos internacionales, Gobiernos y grupos de la sociedad civil para retomar el respeto por la naturaleza y la lucha por la sobrevivencia adecuada de los seres vivos que desde hace milenios han ocupado sus maravillosos espacios y usufructuado de sus generosos recursos, la crisis ambiental ha llegado a un límite catastrófico. Es que esos esfuerzos han chocado una y otra vez con poderosos intereses que centran sus ambiciones en la explotación indiscriminada de recursos para el consumo infinito –y, además, mal distribuido– que les generarán enormes ganancias y poder distorsionado. ¿Pero, qué mayor ganancia para los seres humanos que la tierra no se destruya?

La dolorosa experiencia de la quema de millones de hectáreas de bosques en la Chiquitanía, zona ubicada en el departamento de Santa Cruz de Bolivia, acaecida en los últimos meses de 2019, encendió las alarmas en nuestro país sobre situaciones que existían invisibilizadas desde hace mucho tiempo. En este caso concreto, fueron principalmente las erradas políticas gubernamentales asociadas a intereses económicos y las quemadas provocadas voluntariamente las que nos llevaron a perder incalculables recursos naturales. Todo ello nos motivó a impulsar un dossier sobre medio ambiente en este número de nuestra revista. Para ello, contamos con la colaboración de especialistas en el tema como Luis Pacheco, Donovan Francisco Osorio Suárez, Roberto Wallace y Elvira Salinas,

quienes desde diferentes perspectivas han entregado aportes fundamentales para seguir profundizando nuestro conocimiento sobre una problemática tan importante que no debe limitarse al debate, sino a la acción de todos y cada uno de los bolivianos. Agradecemos las valiosas colaboraciones de cada uno de ell@s.

Mientras se preparaba este número, el mundo se vio profundamente afectado por un fenómeno que irrumpió prácticamente sin anuncio previo, para transformar radicalmente la vida de todos, en todas sus dimensiones, en todas partes, y sin discriminar clase social, rango, ideología o cualquier otro elemento de diferenciación social y de cualquier otra índole. Era el virus denominado COVID-19, del que, por supuesto, tampoco se libró Bolivia. Inmediatamente se pensó en incorporar en este número un segundo dossier a través del cual indagar sobre lo que estaba ocurriendo tanto desde una mirada global y teórica como en referencia a su impacto en Bolivia.

Es evidente que mucha tinta ha corrido en torno a esta amplia y compleja realidad; sin embargo, los trabajos que presentamos aportan de manera original y desde conocimientos acumulados, profesionales y propositivos, por lo que enriquecen enormemente su tratamiento. Es para el IEB un privilegio haber contado, en esa temática, con los trabajos de Roberto Wallace y Elvira Salinas, H.C.F. Mansilla y Erika J. Rivera, Alejandra Gonzales Rocabado y Martín Mercado Vásquez.

Para los bolivianos, la pandemia ha revelado, sobre todo, las enormes deficiencias de nuestro sistema de salud, pero también ha provocado la profundización de la crisis económica; ha estado marcada por la disputa política y, lamentablemente, también por hechos de corrupción. Sin embargo, por otra parte, ha sacado a luz visiones culturales, prácticas de salud tradicionales, comportamientos basados en creencias y otros aspectos subjetivos que le han otorgado especificidades locales nada desdeñables. De ahí la importancia de seguir teniendo nuevos aportes sobre el tema.

Ha sido también muy significativo el hecho de que los trabajos de los dos dossiers, sin que se haya planteado ello a los autores, hayan conseguido articular ambas temáticas (el medio ambiente y la pandemia COVID-19) en aspectos muy significativos, como los lectores podrán apreciar.

Como es tradicional en nuestra revista, también presentamos una sección dedicada a investigaciones inéditas sobre temas libres. Así, el texto de Weimar Giovanni Iño indaga sobre el sistema “aynuca” en comunidades aymaras del Altiplano boliviano, y Cristina Oyarzo Varela en torno a la “educación indígenal” en “clave nacionalista”, a partir de la obra del educador Elizardo Pérez. Ambos trabajos presentan investigaciones novedosas en temas que son de interés permanente.

Finalmente, Eugenia Bridihkina reseña el texto galardonado de Beatriz Rossells, de reciente publicación.